

II.5. CONCLUSIONES

Ing. Agr. (Mag) Raúl Gómez Miller¹, Ing. Agr. Virginia Porcile²,
Ing. Agr. (Mag) María Marta Albicette¹

En este trabajo se comprobó el potencial de mejora de los resultados productivos en predios ganaderos familiares, trabajando con el productor y su familia, aplicando un enfoque de sistemas. En base al apoyo de un equipo técnico multidisciplinario se pudieron abordar las metas y expectativas de los distintos productores. El uso del rediseño, con una concepción amplia de los diversos factores que inciden en la gestión del predio, apuntando a la interacción y al desarrollo de conocimientos y habilidades, contribuye a la mejora de su sostenibilidad. Es de resaltar que un abordaje global, concibiendo tanto aspectos productivo-económicos como sociales y ambientales, permitió una mejor conceptualización por parte de los productores al momento de analizar la incidencia de ciertas decisiones sobre el sistema. Si bien las estrategias de mejora se deben definir caso a caso las bases técnicas para lograrlo son las mismas.

A pesar de que el periodo de ejecución del proyecto fue relativamente breve, considerando los ciclos biológicos de sistemas ganaderos y las características extensivas de los mismos, fue posible evidenciar una mejora de los resultados productivos. Cabe esperar que este proceso se profundice, una vez que los productores internalicen plenamente las lógicas de manejo de la pastura natural en función de las necesidades de las diversas categorías del stock. Quedó además en evidencia que para lograr esos cambios de manera durable es necesario promover procesos de aprendizaje en todos los actores involucrados. Entre ellos es muy importante el vínculo productor-técnico, ese acompañamiento en el tiempo permite que el productor vaya generando confianza y autonomía y propicia tanto la generación de nuevos vínculos como el acceso a nuevas fuentes de información.

De todas formas, la respuesta obtenida fue dispar. Eso da cuenta de que, aún compartiendo un espacio territorial común, con recursos y accesibilidad a servicios similares, la incorporación de cambios es evaluada de manera diferencial y está muy asociada a un componente actitudinal. En el mismo pesa la diversidad de objetivos y estrategias de los productores agropecuarios, que muchas veces aparece mediada por factores tales como su origen, la escala disponible, la aversión al riesgo, la etapa del ciclo de vida por la que están transitando, etc. Esto ratifica que el agro, y la ganadería extensiva en particular, es un espacio económico marcado por la heterogeneidad. En este contexto, es que se deduce la importancia de aplicar enfoques como los desarrollados en este proyecto para promover cambios efectivos en los ganaderos familiares.

En ese sentido, el trabajo refleja el espíritu del método de estudio de casos, registrando la diversidad de conductas asociadas a una determinada propuesta. Se seleccionaron tres casos con puntos de partida diferentes en cuanto a resultados productivo-económicos, con expectativas y disposición a los cambios también diferentes y en consecuencia con una evolución disímil a lo largo del proyecto.

En lo que refiere a la dimensión productivo-económica, en todas las situaciones se evidenciaron mejoras, aunque de diversa magnitud. En uno de los casos ya se partía de una situación relativamente consolidada del punto de vista productivo y el proyecto contribuyó a reafirmar conceptos de manejo del pastoreo, al tiempo de organizar sus registros y con ello poder cuantificar el impacto de ciertas decisiones. En otra situación se incorporó prácticamente la totalidad de las tecnologías sugeridas, partiendo de una

¹ Unidad de Comunicación y Transferencia de Tecnología.

² Técnica Sectorial.

línea de base en la que el manejo era muy elemental, con resultados productivos bajos. La propuesta evidenció la capacidad de innovación y proyectó a la empresa hacia una situación de mayor solvencia. En el tercer caso, el productor no estuvo dispuesto a introducir mayores cambios en su sistema, lo que representa un estilo de manejo más tradicional, basado en la propia experiencia y que resulta una situación relativamente frecuente en ganadería extensiva. Por lo tanto, aquí se comprobó una evolución menor, a pesar de contar con el mismo apoyo e información que el resto.

En cuanto a la dimensión ambiental, se evidenció que, en un lapso relativamente breve, no superior a los dos años, en este tipo de suelos se puede mejorar la producción de pastura de aquellos potreros que han estado sometidos a sobrepastoreo, una vez que se ajusta la carga y se realiza un sistema de pastoreo controlado, con criterios para medir la disponibilidad forrajera.

En lo que refiere al componente social, se comprobó una mejora en la capacidad de

planificación de los productores, al tiempo que se verificaron cambios personales de autoestima y orgullo, junto al planteo de perspectivas futuras de seguir intensificando los cambios positivos en los predios. De hecho, dos de ellos se incorporaron a un nuevo proyecto, de carácter nacional, integrando una red de predios ganaderos familiares, vinculados a grupos de productores y organizaciones de base regionales.

Desde INIA se abordó una estrategia de intervención nueva para la institución, trabajando en forma estrecha con los productores, procurando cambios positivos en sus sistemas de manera acordada y en condiciones reales de producción. Eso generó aprendizajes en el equipo técnico participante que seguramente se podrán capitalizar en futuros proyectos.

La información generada a partir de este trabajo con predios piloto podrá servir de insumo para la formulación de políticas orientadas al desarrollo regional, mediante una estrategia de articulación interinstitucional, con una agenda de trabajo común.